

elemento permanente en el tiempo, por encima de toda relatividad. Las presiones de medio geográfico o social son, pues, simples precisiones ocasionales de un tipo eterno, universalmente válido, que sirva de base a una reducción conceptual de lo intuíble, esto es, de las formas históricas variables.

En espléndido análisis asentado sobre una vasta experiencia, formula Spranger seis tipos ideales básicos de individualidad:

1. Homo theoreticus.
2. Homo oeconomicus.
3. Homo aestheticus.
4. Homo socialis.
5. Homo politicus.
6. Homo religiosus.

Importa aclarar—tanto para una recta inteligencia de la doctrina de Spranger como de una posible doctrina voluntarista de la Historia, que estos tipos ideales no se dan puros, sino rara vez. Lo ordinario es hallar personalidades mixtas, que presentan en síntesis dos o tres de los tipos propuestos. También es preciso tener en cuenta que cada una de estas manifestaciones de la vida—formas de vida—reconoce una escala de mayor o menor intensidad, de mayor o menor valor, aun en aquellos sujetos en quienes se dé el tipo en toda su pureza.

Pero aun en casos—Leonardo, Napoleón—en quienes coexisten a un tiempo dos o más de estos tipos básicos de individualidad, existe uno predominante sobre otro, uno que afecta en absoluto al «centro» de la personalidad y le convierte en héroe de una determinada forma de la vida, en el sentido de que el héroe es aquel que intere-

